

LECCION IX.

PASA CORTES POR TABASCO CUANDO VA A HIBUELAS U HONDURAS, Y LO QUE LE SUCEDE.

GRANDES acontecimientos se habian efectuado desde que Cortés dejara á los tabasqueños. Oigamos lo que él dice en sus cartas al emperador: “y mandé al alguacil mayor, pues como no los habia enviado á visitar tanto tiempo habia, por la guerra que tenia yó con Moctezuma; porque yo los habia tenido siempre por amigos, y vasallos de Vuestra Alteza, y que hallarían en mí buena voluntad. Mas el dicho alguacil mayor que lo era Sandoval, encontró que estaban reveladas estas provincias, y en Coatzacoalco aprendió una señora india, á quien todos en aquella parte obedecían y se apaciguó todo, pues ella mandó llamar á todos los señores y caciques; y les mandó que obedeciesen lo que se les quiciere mandar en nombre del Rey de España, porque ella así lo habia de hacer; en tal virtud se apaciguaron y volvieron al servicio de su Magestad, las provincias de Tabasco y otras.”

Venía en esta expedición Bernal Díaz y estuvo en Copilco, Tabasco y Cimatán.

Debe hacerse aquí una mención especial del pueblo de Túcta del partido hoy de Nacajuca, que ayudó mucho á los españoles á pacificar esta tierra en aquella ocasión, por lo que el rey agració á los naturales con un cuadro en que está dibujada la corona real y que hoy se conserva en la Iglesia de este mis-

mo pueblo. Se le llamaba por este motivo el pueblo de la corona de Túcta.

A esta sazón, Cortés ya habia rendido á las huestes Aztecas, Moctezuma habia muerto, el gran Guatimozín se hallaba preso en unión de los señores de Tescuco y Tlacopan, que fueron Couanoctzin y Tetepanquetzal, y sabiendo que Cristóbal de Olid se le habia sublevado con la armada, salió en busca de Francisco de las Casas rumbo á Honduras, pasando por Tabasco. (6)

Cortés venía con gran comitiva, trayendo á los ilustres cautivos. Al pasar por Coatzacoalco, mandó que todos los caciques de los contornos, viniesen á recibirlo; y la madre de D^a Marina con el hijo de su segundo matrimonio, obediente á este mandato, se presentó entre los demás, no sin temor de ser castigada por el tratamiento que habia dado á D^a Marina durante su infancia. Bernal Díaz refiere esta interesante entrevista, y atesta solemnemente la verdad de ella. Dice, que la semejanza entre la madre y la hija era muy notable.

La última aseguró á su madre y á su hermano que los perdonaba, pues que la primera no habia sabido lo que habia hecho, y ella por su parte habia ganado mucho.

Después siguieron su marcha los expedicionarios, llegaron á Tonalá, pasaron los pueblos Agualulcos, la barra de Santa Anna, y vinieron á dar á la provincia de la Chontalpa; en donde, dice Cogolludo, que encontraron muchas y ricas huertas de cacao, y acercándose á Tabasco llegaron á un pueblo llamado Zagután, que es el mismo Cimatán que hoy es un barrio de Cunduacán, en cuyo pueblo como ya habia estado allí Bernal Díaz, recibieron bien á los españoles; pero en la noche se ausentaron los naturales pasando entre unas grandes ciénegas. Cortés los mandó buscar, y sólo encontraron siete de los principales y algunos chiquillos, que luego volvieron á huirse. Aquí quedó el ejército sin guía y permaneció estacionado veinte días, hasta que lo supieron los de Tabasco y vinieron á alcanzar á Cortés, trayendo cincuenta canoas con bastimentos. El capitán

General los recibió con mucho agrado y agazajo, no sin dejarles de manifestar el sentimiento que tuvo cuando supo que se habían rebelado, en términos que fué necesario que mandara á Sandoval y Bernal Díaz para apaciguarlos, y que confiaba en que no volverían á hacerlo pues entonces los castigaría severamente.

No dejaron nuestros tabasqueños de admirar y venerar á los ilustres prisioneros aztecas que por aquí pasaron con Cortés.

Tan luego como se hizo el ejército de bastimentos y de guías, siguió su rumbo por Chilapa, Tepetitlán, río de Usumacinta, y entre Balancán y Petén, á consecuencia de una conspiración que se dijo iba á estallar, Cortés ahorcó al destronado monarca Guatimozín, que era sin embargo inocente, con los príncipes de Tescuco y Tlacopan, concluyendo sus días, de esta suerte, en tierra desconocida, el último Soberano del famoso imperio Azteca, en carnestolendas del año de 1525.

*
*
*

¿Qué aconteció en Tabasco después que se ausentó Cortés?

Mientras se entretenía este caudillo en la conquista de México, se sublevaron las provincias de Tabasco, Copilco, y otras.

¿Las volvieron al orden?

Cortés mandó á Sandoval, Bernal Díaz del Castillo y otros capitanes para apaciguarlas, y después que se apoderaron de una poderosa princesa indígena en Coatzacoalco lograron reducir á la obediencia de Castilla á dichas provincias sin ensangrentar su suelo, ayudando mucho en esta empresa el pueblo de Túcta.

¿Después de la conquista de México, pasó Cortés por Tabasco?

Sí, trayendo consigo tres ilustres prisioneros, entre de ellos al emperador Guatimozín.

¿Qué sucedió al ejército en la Chontalpa?

Al llegar al pueblo de Cimatán, se quedó sin guías veinte días, hasta que fueron los tabasqueños á proporcionarles guías y bastimentos.

¿Qué de notable hubo en esta jornada?

La trágica muerte de Guatimozín en el año de 1525, cerca de Balancán en el camino de Honduras.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

